

## COMPARTIENDO VIDA

### LECTIO DIVINA

**Rom, 12, 9-21**

**Amaos** con toda sinceridad. Aborreced lo malo y seguid lo bueno. Amaos como hermanos los unos a los otros, dándoos mutuamente preferencia y respeto. Esforzaos, no seáis perezosos y servid al Señor con corazón ferviente.

**Vivid alegres** por la esperanza que tenéis; soportad con valor los sufrimientos; no dejéis nunca de orar.

**Ayudad en sus necesidades** a los que pertenecen al pueblo santo; recibid bien a los que os visitan.

**Benedicid** a los que os persiguen; bendecidlos y no los maldigáis.

**Alegraos** con los que están alegres y llorad con los que lloran.

**Vivid en armonía** unos con otros. No seáis orgullosos, sino poneos al nivel de los humildes. No os tengáis por sabios.

**No paguéis a nadie mal por mal.** Procurad hacer lo bueno delante de todos. Hasta donde dependa de vosotros, haced lo posible por vivir en paz con todos. Queridos hermanos, no os toméis la justicia por vuestra mano, sino dejad que sea Dios quien castigue; porque el Señor dice en la Escritura: "A mí me corresponde hacer justicia; yo pagaré." Y también: "Si tu enemigo tiene hambre dale de comer; si tiene sed dale de beber. Así harás que le arda la cara de vergüenza. No te dejes vencer por el mal. Al contrario, vence con el bien el mal."

### NUESTRA VOCACIÓN

#### UN COMPROMISO PARA NUESTRAS VACACIONES

Los sacramentos son lugar privilegiado de encuentro con Dios en el Señor Resucitado y, por tanto, fuentes insustituibles de nuestra espiritualidad. En el bautismo recibimos la vida nueva en Cristo, nos unimos a El y a la comunidad de creyentes e iniciamos nuestra andadura como seguidores de Jesús. En este mismo itinerario bautismal se inserta la confirmación, en la que el Espíritu nos fortalece para continuar la misión de Cristo, confesarle y dar testimonio de El. También el encuentro con el Señor en el sacramento de la penitencia, además de reconciliarnos con Dios y con la Iglesia dinamiza en nosotros el proceso bautismal de muerte y resurrección. En la eucaristía nos unimos al Señor en su misterio pascual para que su soberanía destruya en nosotros el poder de la "carne" y fortalezca la vida nueva iniciada en el bautismo. La eucaristía nos lleva a la identificación con Cristo paciente, víctima de su lucha por anunciar y extender el reino de Dios. Crea y alimenta la comunión fraterna. Este sacramento tiene para nosotros, como tuvo Claret, un marcado sentido apostólico, ya que alimenta en nosotros la caridad que urge a la evangelización y hace de todo claretiano "un hombre que abrasa por donde pasa". Los que hemos recibido el sacramento del matrimonio, amándonos y viviendo la presencia sacramental de Cristo en nuestro amor, nos unimos cada día más al Señor y nos ayudamos mutuamente en el camino de la santidad y del apostolado. (**Ideario SSCC, nº 31**)

### REFLEXIÓN-REVISIÓN

#### Y UNA GOZOSA LECTURA PARA NUESTRO TIEMPO LIBRE

#### LAUDATO SI' SOBRE EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

Estamos llamado a renovar, desde las palabras del Papa Francisco, nuestro compromiso de **cuidado y la salvaguarda de la creación**. Desde el consejo, y dado que empezaremos a tener un poquito de tiempo libre, os invitamos a leer detenidamente su nueva Encíclica. Os mandamos unas breves notas que pueden ayudar a la lectura.

1. El papa nos hace conscientes de "la urgencia inaplazable" de abordar la cuestión ética que hay en la degradación de la ecología social y humana y mantiene que la ciencia sola no puede plantear adecuadamente las cosas sin resolverlas, porque se trata de una cuestión moral "de primera magnitud".

2. Subraya que el respeto al medio ambiente y a los seres humanos va de la mano y que el deterioro de ambos afecta de manera especial a los más débiles: "El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social. De hecho, el deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo muy especial a los más débiles y necesitados".

3. Aunque otros papas ya habían afrontado el problema ecológico como contexto para la paz, la lucha contra el hambre, la sostenibilidad del desarrollo y la equidad de las relaciones internacionales, es en la encíclica Laudato Si donde la Iglesia Católica se alinea con las corrientes científicas más fundamentadas, y con todos los enfoques politológicos que ven en el desarrollo sostenible un paradigma para el estudio del gobierno y de las políticas de bienestar. La «defensa de la casa común», que entre los cristianos tiene valiosos antecedentes, es elevada por Francisco a la categoría de deber moral para con Dios y los hombres, por lo que la idea de un mundo sostenible pasa a ser tan vertebral, universal e imperativa como la paz, la igualdad, la dignidad y la distribución de la riqueza.

4. **Y una nota (de vuestro consiliario) para pensar y abrir vías de compromiso.** Sorprende mucho que entre las 41.978 palabras que tiene la Encíclica, el término democracia -si he de hacerle caso al buscador- no figuran ni una vez. Y por eso no entiendo qué vía se quiere tomar para que la doctrina de la encíclica pueda pasar «de las musas al teatro». A los católicos nos falta una Encíclica -la Libertas filiorum Dei (La libertad de los hijos de Dios), por ejemplo- que reconozca la intrínseca necesidad y moralidad de la democracia, y que, en lógica consecuencia, enfrente a los fieles y jerarquías con todas las dictaduras y las democracias simuladas. Alguna vez tendremos que enfrentar eclesialmente la deuda que tenemos los cristianos con el único modelo de poder que puede considerarse intrínsecamente bueno y digno.

**NO OLVIDEIS  
QUE  
DEBEMOS  
RESERVAR  
LAS FECHAS  
Y PREPARAR  
NUESTRO  
CORAZÓN  
PARA  
CELEBRAR  
NUESTRO  
ENCUENTRO  
FORMATIVO  
EN  
SAN  
SEBASTIÁN  
LOS DÍAS  
30-31-1  
OCT./NOV.  
2015**

*Seglares Claretianos*



## VOCACIÓN



**MISIÓN**

*Junio 2015*